ACERCA DE UNAS *CAPPARIS* DE LA FLORA COLOMBIANA

Por ARMANDO DUGAND. — Barranquilla, Colombia.

El siguiente estudio, que trata acerca de las especies *Capparis hastata* Jacq., *C. flexuosa* (L.) L. y *C. coccolobifolia* Mart., de la Sección *Cynophalla*, lo llevé a cabo en gran parte en el Instituto Smithsoniano de Washington valiéndome de las facilidades de investigación que puso a mi alcance, durante año y medio, una beca concedida por la *John Simon Guggenheim Memorial Foundation* de Nueva York.

Capparis hastata Jacquin, Enum. Pl. Carib. 23. 1760; Linn. Sp. Pl. ed. 2, I: 722. 1762 [1]; Jacq. Sel. Stirp. Amer. Hist. 159, t. 174, f. 56. 1763 [1]; DC. Prodr. 1: 249. 1821.

---

[1] Según Rickett y Stafleu (Taxon 10: 115. 1961), el primer tomo de la segunda edición del *Species Plantarum* de Linneo (o sean las páginas 1 a 784) fue publicado en septiembre de 1762, y el segundo tomo (pp. 785 a 1684) en agosto de 1763. Por otra parte se considera generalmente "probable" que la obra de Jacquin, *Selectarum Stirpium Americanarum Historia*, se hizo pública en julio de 1763 (Rickett y Stafleu, *loc. cit.* p. 90). Sin embargo, Linneo en 1762 (*op. cit.*, tomo I, p. 722) cataloga a *Capparis hastata* citando a "Jacq. Amer. 23, t. 174, f. 56". Lo cual podría interpretarse como que la obra de Jacquin salió a la luz pública, no en 1763 sino antes que el tomo I de la de Linneo, es decir, antes de septiembre de 1762. Empero, por una carta de Linneo sabemos que éste no la recibió sino en julio de 1763 (cf. *Caroli Linnaei epistolae ad Nicolaum Josephum Jacquin; ex autographis edidit Karl Nicolaus Joseph von Schreibers*, Viena, 1841, página 67). Por lo tanto las diversas citas referentes a la obra de Jacquin, hechas por Linneo al través de su propia obra en 1762 y 1763, tuvieron seguramente por base páginas y láminas impresas, pero sueltas, que Jacquin le envió antes de terminarse la impresión y encuadernación de su *Historia*. Que parte de ellas las remitió antes de septiembre de 1762 lo prueban las citas con que Linneo se refiere numéricamente a dichas páginas o láminas en el tomo I del *Species Plantarum* publicado en ese mes y año. En una carta del 28 de enero de 1763 (véase p. 63 de la compilación de Schreibers que cito arriba), Linneo le manifiesta a Jacquin: "me alegra de todo corazón que ya esté terminada tu obra, como (me he enterado) al ver la última plancha y página impresas". Esto borra toda duda al respecto. En la misma carta Linneo le anunció a Jacquin que el último (segundo) tomo de las *Species* "saldrá en el tiempo de Pascuas" (o sea, a mediados de

Capparis flexuosa forma *hastata* (Jacq.) Dugand, "Caldasia" 1 (2): 51. 1941.

Localidad clásica: "Crescit frequens Carthagenae in sylvis ad declivia montis de la Popa" (Jacq.).

El estudio de buen número de ejemplares de herbario y de muchas plantas vivas de *Capparis flexuosa* (L.) L.[2] y de *C. hastata* Jacq. en su hábitat natural, me obliga a rectificar categóricamente mis propios puntos de vista, que expresé hace veintisiete años en el número 2 de *Caldasia* cuando consideré a *C. hastata* Jacq. como simple forma de *C. flexuosa* (L.) L.[2]. Mis observaciones recientes me han demostrado que las dos son realmente especies distintas, aunque afines, de la Sección *Cynophalla*.

Cierto es lo que entonces dije, y demostré con un grabado *(loc. cit.*, p. 52, fig. 5), sobre que a menudo se encuentran en un mismo individuo, y a veces en una misma rama (de *C. hastata*, se entiende), hojas de forma ovalada con base redondeada (que en cierto modo semejan por la figura las de *C. flexuosa)* y otras hojas angostas o aun lineales y alargadas, cuya parte basilar es hastada, que son precisamente las que caracterizan a la especie *C. hastata* de Jacquin. Ya este insigne botánico había notado en el protólogo de *C. hastata* la variación de la forma foliar "*in eodem non raro frutice*".

Es igualmente cierto que en tales plantas heterofilas —que en general son jóvenes— las hojas de lámina angosta y hastada se encuentran en el tallo principal o en las ramas primarias, o también en la parte inferior de tales ramas, mientras que las de lámina ovalada se hallan en la parte distal de las mismas ramas, o en las ramificaciones superiores de la planta. Sin embargo, en algunos casos *(Dugand 5496)* las hojas de

abril de 1763), y espera recibir la obra (de Jacquin) lo más pronto para poder añadir en el "apéndice" de las *Species* las plantas que no conoce.

Por la fecha de tal carta se deduce que la *Historia* de Jacquin se terminó de imprimir a más tardar a mediados de enero de 1763 (si no lo fue a fines de 1762); pero quizás no fue dada al público sino a mediados del mismo año, como nos permite suponerlo la carta posterior de Linneo, fechada el 20 de julio de 1763, en la que acusa recibo de ella.

[2] **Capparis flexuosa** (L.) L. Sp. Pl. ed. 2. 722. 1762.

Capparis cynophallophora L. Syst. Nat. ed. 10: 2. 1071. 1759 *(pro parte*, cf. Fawcett, Journ. Bot. 52: 142-144. 1914); Jacq. Sel. Stirp. Amer. Hist. 158, t. 98. 1763.

Morisonia flexuosa L., Pl. Jam. Pugil. 14. 1759; Amoen. Acad. 5: 398. 1760.

Mientras el doctor Hugh H. Iltis, de la Universidad de Wisconsin, llega a conclusiones definitivas en su actual revisión de las especies americanas de *Capparis*, uso provisionalmente el nombre *C. flexuosa* (L.) L. para el conjunto de plantas variables de este grupo que se encuentra en la costa colombiana y venezolana del Caribe. Triana y Planchon (Prodr. Fl. Novogr. 77. 1862) citan un ejemplar de Santa Marta (col. *Goudot)* como *C. subbiloba* HBK.

la parte inferior de un ramo son ovadas y las de la superior hastadas. Por supuesto, entre los extremos de variación foliar hay toda una gama de formas intermedias. (Véase Pl. 1).

Las plantas juveniles de *C. flexuosa* —y no sólo éstas sino también las añosas— tienen solamente hojas ovaladas (con suma frecuencia más o menos obovadas, pocas veces elípticamente oblongas), sin la dilatación latero-basilar más o menos amplia que caracteriza a las juveniles de *C. hastata.*

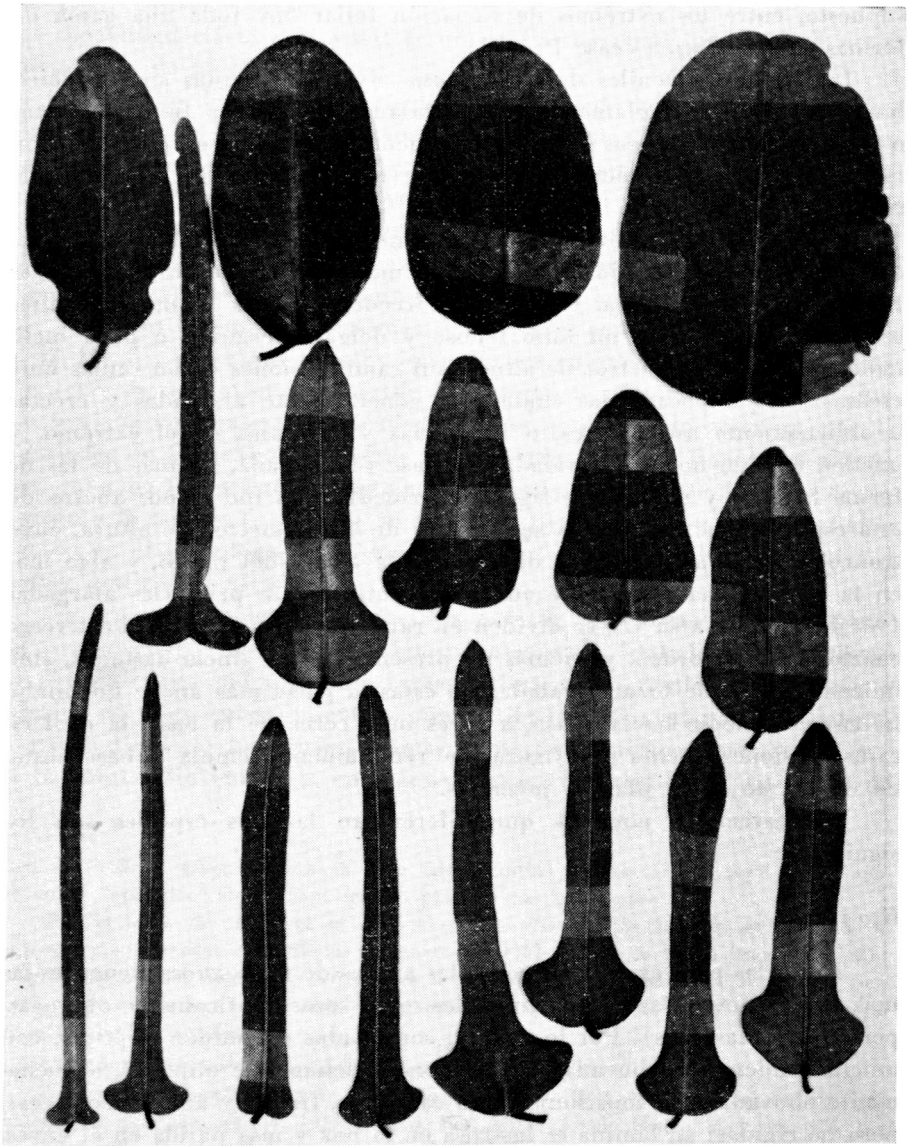
En cambio, los individuos muy jóvenes de *C. hastata,* según he podido observarlo muchísimas veces en el monte, tienen únicamente hojas lineales de base hastada. Con mucha frecuencia estas plantas juveniles están constituídas por un tallo leñoso y delgado, erguido o poco inclinado, de uno a dos metros de altura, sin ramificaciones o con ramas muy escasas (dos o pocas), las cuales son generalmente alargadas y erectas u oblicuamente ascendentes, o inclinadas y péndulas en el extremo, y pueden tener o no hojas ovaladas de base redondeada, además de las de forma hastada y muchas de figura intermedia. Los individuos añosos de esta especie (que alcanzan a ser árboles de 4 a 7 metros de altura, cuyo tronco tiene 10 a 22 cms. de diámetro a la altura del pecho, y algo más en la base misma) divídense en dos a cuatro ramas primarias alargadas (ver Pl. 2) que a su vez se dividen en ramificaciones de segundo, tercero cuarto o quinto orden, y además no presentan hojas linear-hastadas, sino únicamente las de forma ovalada; en éstas la parte más ancha del limbo hállase del medio hacia abajo, a veces muy cerca de la base, la cual en raras ocasiones ostenta una figura que remotamente semeja la base hastada de las hojas de plantas juveniles.

Los caracteres notables que diferencian las dos especies son los siguientes:

H o j a s:

Tanto las plantas jóvenes como las añosas de *C. flexuosa* tienen hojas más o menos ovaladas (en las juveniles son a veces elípticamente oblongas, pero nunca hastadas). Por lo general son ovadas o también elípticas, con mucha tendencia a obovadas, en ocasiones anchamente elípticas, o anchamente obovadas; de consistencia son cartáceas, firmes y aun subcoriáceas, pero no rígidas; su lámina es lustrosa en la haz y más pálida en el envés, y su tamaño va desde unos 4×2.5 cms. hasta 9×6 cms., siendo generalmente de unos 5 a 7 cms. por 3 a 4 cms. No son induplicadas, sino planas.

Las de *C. hastata* (cuando no son angostas o lineales y de base hastada, es decir, de plantas juveniles) tienen figura entre elíptica y ovada, y en las plantas adultas son siempre coriáceas, más o menos rígidas, mates



Pl. 1. — Variación de la forma del limbo foliar en *Capparis hastata* Jacq. Todas las hojas son de una sola planta *(Dugand 7087)* excepto las tres del ángulo superior izquierdo, que seleccioné entre las de otra planta vecina. De estas tres, la linear es ejemplo extremo de base hastada; la de la izquierda arriba presenta sendas muescas en ambos lados, que configuran una base subhastada; la de la derecha, perfectamente elíptica, es muestra del resto de las hojas en las ramas superiores de la misma planta.

(sin brillo), con la haz verde oscuro y el envés más claro; la lámina (en las plantas vivas) es siempre más o menos induplicada longitudinalmente, formando las dos mitades un ángulo como de 90°, a menudo más cerrado (80 a 70°), a veces más abierto (100-110°); el tamaño de las ovaladas va de 4.5 × 3 cms. hasta 9 × 6.5 cms. (en promedio 7 × 4.5 cms.), mientras que la parte angosta y alargada de las linear-sagitadas mide tan sólo 0.5 a 2 cms. de ancho y su longitud total alcanza entre 6 y 13 cms., hasta 17 cms. en ocasiones (véase Pl. 1).

La venación de *C. flexuosa* es delgada y promínula; la de *C. hastata* más gruesa pero menos destacada, más desvanecida (sobre todo en la haz).

El ápice foliar en ambas especies varía de obtuso a redondo, y es casi siempre retuso (a veces emarginado en *C. flexuosa).*

Inflorescencias:

La de *C. flexuosa* es una panícula corimbosa, abreviada y pauciflora (con una a cinco flores), terminal o axilar, de pedúnculo casi nulo o breve (cuando más 3 cms. de longitud) y pedicelos de 0.5 a 2 cms. Casi siempre hay una sola flor abierta o a punto de abrir en cada inflorescencia, las demás en botón más o menos desarrollado.

La de *C. hastata* es un racimo terminal cuyo eje tiene más de 4 cms. de largo (a menudo pasa de 10 cms. y los he visto de 16 hasta 23 cms.); dicho eje es subleñoso en el tercio o medio inferior, gradualmente menos leñoso pero rígido en el resto; de él brotan sucesivamente, de modo acrópeta, cinco o más flores dispuestas dísticamente; pero casi nunca hay más de una flor abierta o a punto de abrir en cada racimo (excepcionalmente dos) y arriba de ella dos a doce capullos más o menos avanzados, que se abren —uno cada vez— en días sucesivos pero no consecutivos. La parte inferior del eje del racimo, que en la mayoría de los casos viene a ser prolongación de la rama o rámulo respectivo, está siempre desprovista de flores y sólo presenta a lado y lado, dísticamente, las cicatrices prominentes de los pedicelos caídos; o también de esta parte penden de uno a cuatro frutos en diversos estados de desarrollo.

Flores:

Las de ambas especies son muy semejantes en lo que respecta al tamaño y forma de los sépalos y pétalos, siendo estos últimos (los pétalos) en general algo mayores en *hastata* (20-30 mm. de long. por 11-18 mm. de lat.; los de *flexuosa* 17-26 mm. por 10-16 mm.). El receptáculo de *flexuosa* es más pequeño (menos de 4 mm. de long. por 6 mm. de ancho en la parte superior junto a los sépalos), el de *hastata* mide 5 a 6 mm.

de longitud por 7 a 10 mm. de ancho en la parte superior. Los estambres de *hastata* son en promedio más largos (50-60 mm., con anteras de 4-5 mm.) y su color es rosado claro; los de *flexuosa* 35-55 mm., con anteras de 3-4.5 mm. y blancos. El andróforo de *flexuosa* es subplano o poco realzado (como 1 mm. de alto), mientras que el de *hastata* resalta unos 2 a 2.5 mm. y asiéntase sobre un basamento receptacular ancho y carnoso, de 1 a 2 mm. de altura, que hacia abajo y los lados adquiere figura cruciforme.

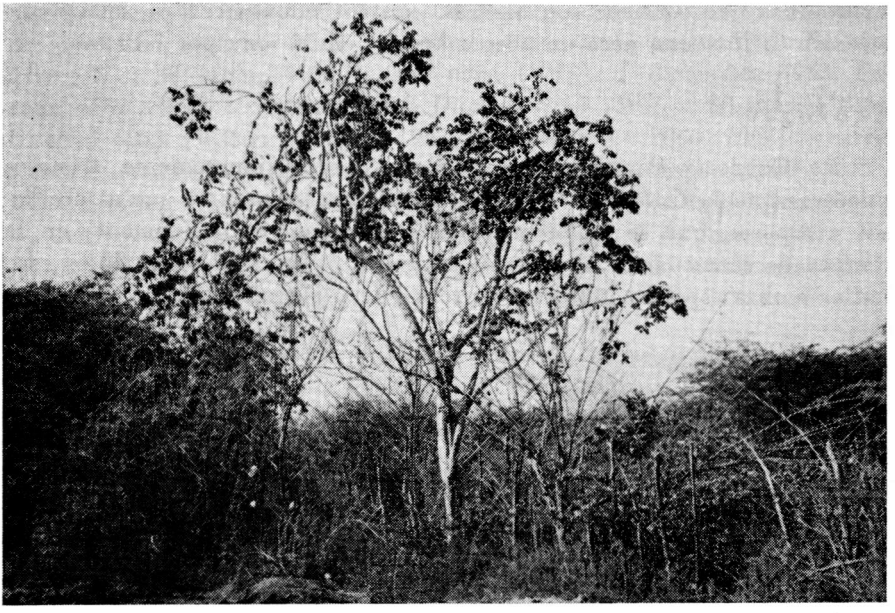
El andróforo en este caso es la parte basilar del androginóforo, a veces algo abultada, otras veces subplana o también cilíndrica, siempre muy breve, en la cual se insertan los filamentos estaminales. Por término medio hay alrededor de 100 estambres en ambas especies (en *C. flexuosa* he contado de 85 a 140). El resto del androginóforo constituye el ginóforo propiamente dicho, y el conjunto más tarde toma el nombre de *carpóforo;* el de ambas especies mide por lo menos 5 cms. de longitud, generalmente más.

Las flores de ambas especies abren al atardecer, y a la mañana siguiente buena parte de los estambres se desprenden del andróforo y cae a tierra. Durante el día cae generalmente el resto de los estambres y también los pétalos; más tarde sucede lo mismo a los sépalos. Solo permanecen el receptáculo y el largo ginóforo en cuyo ápice hállase el ovario lineal-oblongo, que pronto vuélvese rosado, o rojizo, finalmente verde oscuro al crecer.

Frutos:

Los frutos de ambas especies, de tipo silicua, en la dehiscencia comienzan a abrirse generalmente por la base, en ocasiones por el medio, o más allá, y sus ventallas se enroscan o tuercen hacia afuera mostrando la parte interior carnosa, de color rojo, insípida, y dividida transversalmente en concavidades someras en las que anidan las semillas blancas. Las ventallas a veces sepáranse del replo de modo irregular, otras veces una de las ventallas permanece por algún tiempo más o menos adherida al replo o parcialmente separada de él, y la otra enróscase poco a poco hacia la parte distal separándose del replo a todo lo largo. En muchos otros casos he notado que ninguna se desprende del replo, el cual queda oculto en la margen de ellas. Este replo placentario no es grueso (a lo sumo 2 mm.) y de él penden las semillas, cada una por medio de un funículo carnoso, angosto, aplanado y flojo, largo de unos 2 a 4 mm. y de color rojo como la pulpa. Las semillas caen pronto.

El aspecto de los frutos en dehiscencia llama la atención porque semejan tiras de carne cruda colgando del extremo de las ramas.



Pl. 2. — Ejemplar crecido de *Capparis hastata* Jacq., del cual procede mi No. 6883. Tiene cerca de 7 metros de altura. Llanada subxerofítica de Juanmina, Atlántico, en la costa colombiana del Caribe.

Foto A. Dugand.

Por el tamaño y el aspecto general del fruto difieren notablemente las dos especies: el de *C. flexuosa* (sin contar el carpóforo de 6 a 8 cms. de longitud) mide por lo general 12 a 25 cms. de largo, a menudo alrededor de 30 cms.; el mayor que conozco *(Dugand 6816)* tenía 38 cms. en estado fresco. Es cilíndrico e irregularmente toruloso, las partes abultadas alcanzan a 12 mm. de grueso diametral (generalmente unos 10 mm.), los estrechamientos interseminales sólo 6 a 9 mm.; es liso, frecuentemente lustroso, y su color exterior es verde claro, tirando más o menos a rojizo, particularmente a lo largo de la sutura; por dentro es rojo carminado intenso y las 15 a 30 semillas que contiene son blancas, oblongas, de unos 10-15 mm. por 6-8 mm.

El de *C. hastata* (sin el carpóforo de 7 a 9 cms. de largo y 3 a 4.5 mm. de diámetro) es más corto (6 a 18 cms., raramente hasta 21.5 cms.), pero mucho más grueso (15 a 28 mm.); es cilíndrico o escasamente toruloso, de superficie diminutamente verruculosa, aspérula al tacto y de aspecto mate, con muy escaso brillo o sin él; por fuera es verde más oscuro que el de *flexuosa*, por dentro rojo carminado intenso. Las 8 a

45 semillas que contiene son blancas, con cotiledones verdes, semejantes a las de *C. flexuosa*, pero un poco mayores: 12-16 mm. por 7-10 mm.

Ecología:

La *Capparis flexuosa* es de terrenos predominantemente arenosos mientras que la *C. hastata* se encuentra de preferencia en suelos arcillosos y ásperos, que se resquebrajan más o menos profundamente en la temporada seca cuando han estado anegados en la de lluvias. No es raro hallar ambas especies juntas en terrenos de suelo mezclado.

Epoca de floración:

Capparis flexuosa florece esporádica y escasamente en mayo y junio y con abundancia de mediados de julio a mediados de agosto. *Capparis hastata* lo hace de marzo a mayo; en una ocasión vi flores el 30 de diciembre.

Nombres vulgares:

Capparis flexuosa. "Ají" en muchas localidades, "ajicito" o "ajito" en otras; "papayero" en la parte norteña del Departamento del Atlántico; a veces "limpiadiente" (que es también nombre vulgar de la ebenácea *Diospyros inconstans* Jacq.).

Capparis hastata. "Ají" en las cercanías de Ponedera y la banda respectiva del río Magdalena; "contra" y "arará" en el norte del Departamento del Atlántico; a veces "jurubey hembra" (ejemplares juveniles de hoja lineal, que se confunden con el jurubey común o "jurubey macho", *Capparis linearis* Jacq.). El Hermano Elías anota para su Nº 855 el nombre "lengua de buey" en Puerto Colombia, análogo al de "lengua de venado" que dan a la *C. linearis* en la llanada de Juanmina cerca de Barranquilla.

Capparis hastata Jacq. — *Ejemplares examinados:*

COLOMBIA.—Atlántico: Puerto Colombia, enero 1932, *Elías 855* (US); Bosque árido junto al camino de Palmar a Ponedera, cerca del río Magdalena, suelo arcilloso-arenoso, diciembre 30, 1932, *Dugand 316* (Y), *317* (Y), misma localidad, mayo 1938, *Dugand 1191* (US); abril 1939, *Dugand 1232* (US); — cerca de Ponedera, "El Paraíso", bosque xerófilo en la ribera del río Magdalena, suelo arcilloso anegadizo, 30 abril 1935, *Dugand 785* (Y); 12 enero 1940, *Dugand & García Barriga 2422*

(COL, US); 28 enero a 8 febrero 1950, *Dugand 4450* (COL); — llanada de Juanmina, bosques áridos (o subxerofíticos), 15 enero 1961, *Dugand 5496* (W); 28 junio 1963, *Dugand 6376* (WIS); 8 diciembre 1963, *Dugand 6581* (WIS); 1º abril 1964, *Dugand 6753* (WIS); 30 marzo 1965, *Dugand 6883* (WIS); 30 abril 1967, *Dugand 7059, 7060, 7061;* — carretera a Puerto Colombia, kilómetro 5, 15 agosto 1964, *Dugand 6809* (WIS), *6810;* 5 octubre 1964, *Dugand 6834* (WIS); — cerca de la confluencia de los arroyos Hondo y León, 2 km. al sur del Km. 7 de la carretera Barranquilla-Puerto Colombia, en bosque seco de suelo arcilloso al lado del bosque marginal, 25 abril 1965, *Dugand 6901, 6902* (COL).

Ejemplares adicionales: Atlántico, llanada de Juanmina, bosques áridos, 13 junio 1967, *Dugand 7087* (US), *7088* (US).

N. B. — El ejemplar *Elías 855* aparece mencionado dos veces en mi trabajo de 1941 sobre el género *Capparis* ("Caldasia" 1, Nº 2, p. 51), una como *C. flexuosa*, y otra como *hastata*. Se trata de un error.

En los bosques áridos de la Guajira se encuentran casi todas las caparidáceas leñosas que tan visiblemente caracterizan las formaciones xerofíticas del Departamento del Atlántico y el norte de Bolívar *. Sin embargo, durante mi breve recorrido por aquel territorio peninsular hace cuatro años, no vi un solo árbol ni mata juvenil de *Capparis hastata;* ni conozco hasta ahora exsiccatum alguno que provenga de allá y sea realmente de esta especie. Sin embargo, es muy probable que se encuentre en la parte sur-occidental.

La *C. flexuosa* sí existe en la Guajira como lo atestiguan dos ejemplares de M. T. Dawe (506 y 563, K, US) coleccionados en 1916; otro de la región entre Riohacha y Camarones *(Saravia 2847,* COL, US), dos de las cercanías de Uribia *(Saravia 344, 584,* ambos en COL y US) y uno de los alrededores de Manaure *(Saravia 3516,* COL, US).

La especie que reemplaza, por decir así, a la *C. hastata* en la xerofitia guajira es una muy próxima a ella, la *C. coccolobifolia* Mart., de la cual doy en seguida una breve reseña.

---

* Son ellas las siguientes: *Capparis odoratissima* Jacq. (de la cual hay en la Guajira dos "formas", una de ellas con hojas angostamente lanceoladas), *C. pachaca* Kunth, *C. indica* (L.) Fawc. & Rendle, *C. linearis* Jacq., *C. sessilis* Banks ex DC., *C. flexuosa* (L.) L. *C. tenuisiliqua* Jacq., *C. baducca* L., *C. verrucosa* Jacq., *Belencita nemorosa* (Jacq.) Dugand, *Morisonia americana* L. y *Crataeva tapia* L. No vi allá la *C. pendula* Tr. & Pl. ni la *C. eustachiana* Jacq. que en el territorio del Atlántico se encuentran en la región menos árida, al sur y suroeste del Departamento. Además, la flora guajira posee dos especies que no he notado en otras partes de Colombia; una es la *C. coccolobifolia* Mart. y la otra *(Saravia 2437, 2438,* COL, US) no la he identificado aún.

Capparis coccolobifolia Martius ex Eichler in Mart. Fl. Bras. 13, pt. 1: 284. 1865.

Provisionalmente y con incertidumbre adscribo a esta especie de las Antillas Menores los ejemplares de Colombia y Venezuela que enumero abajo. En el protólogo de *C. coccolobifolia* se dice que el fruto o "baya" es algo más corto que el carpóforo, el cual, según la misma descripción, tiene 3 pulgadas de longitud (entre 7 y 8 cms.). Más adelante doy las dimensiones del fruto bien desarrollado de un ejemplar de la Guajira colombiana *(Romero 4426)*; que en verdad no corresponde al protólogo por su tamaño muchísimo mayor.

COLOMBIA. — Guajira: entre el río Parahuachón y Carraipía, por el camino real, 25 noviembre 1953, nombre vulgar: "cinco pesos", *Romero 4426* (COL); — 7.3 km. de "Buenos Aires", rumbo a Nuevo Ambiente, 4 abril 1962, *Saravia & Johnson 405* (COL); — Serranía de la Macuira, "500-1700 pies" (150 a 520 m.), abril 1964, *Saravia 3550* (COL, US); cerca de Nazaret, cerro Itojoro, "400 a 1000 pies" (120 a 300 m.), *Saravia 3664* (COL, US).

VENEZUELA. — Edo. Lara: Barquisimeto, alt. 565 m., dry valley west of city, March 16, 1943, *Killip 37085* (COL, US); "Tree 6-8 m.; style purplish brown, stigmas green".

Conforme a los datos anotados por los colectores en sus etiquetas, éste es un arbolito de 6 a 8 metros o menos, algo frondoso. Las hojas son coriáceas, subrígidas y glabras, con la haz (en la planta viva) un poco más verde que el envés (según Romero), el pecíolo y la costa de color amarillo pálido (Romero!). La lámina de los ejemplares que he visto es generalmente ovado-elíptica, a veces simétricamente elíptica, otras veces oblongo-elípticas, siempre de base cordulada y ápice obtusísimo o muy redondo; tiene de 8 a 13 cms. de longitud por 6 a 7 cms. de ancho (las del ejemplar de Venezuela son más pequeñas: 6 a 7.5 cms. por 4.5 a 5 cms.); por el envés la costa medial es muy realzada y las venas lo son mucho menos; el pecíolo es grueso (como 3 mm. de diámetro) y largo de 10 mm. o menos.

El único fruto que he visto *(Romero 4426)* es mucho más grande que el de *C. hastata*, pues su longitud alcanza a 35 cms. y su ancho diametral puede estimarse en unos 25 a 30 mm., tal vez un poco más, pero el ejemplar desecado está muy aplanado y algo fragmentado, de modo que no se puede determinar el diámetro exactamente. El carpóforo es grueso (5 a 6 mm. de diámetro), de longitud mayor que 5 cms. (en el ejemplar

mencionado falta la base). Las ventallas son coriáceas, rígidas, glabras y parcialmente cubiertas con papilas diminutas y rufescentes, más o menos apretadas y densas. En este ejemplar constituye elemento notable el replo del fruto abierto, parcialmente separado de las ventallas debido quizás a la fuerte presión en el proceso de secarlo. Sus dos mitades longitudinales persistentes forman como un bastidor alargado en el ápice del carpóforo y semejan sendas cuerdas semirrígidas, gruesas de unos 3 mm., más o menos paralelas, y distantes una de otra hasta un máximo de 49 mm. Su color en estado fresco fue probablemente rojizo. En efecto "la pulpa del fruto es roja" (Romero).

Los pliegos de *C. coccolobifolia* del Herbario COL, únicos que tengo a la mano al escribir esta parte final en Barranquilla, carecen de flores completas. Juzgando por el resto de una inflorescencia *(Killip 37085)* ésta es al parecer más contraída que la de *C. hastata*, pues el eje sólo alcanza a unos 2 cms. de longitud. En los restos de tres flores del mismo ejemplar se observa que el andróforo tiene menos de 1 mm. de altura y se asienta (como el de *C. hastata)* en un basamento receptacular ancho y carnoso, cuya altura es de 1.5 mm. aproximadamente.